

El extranjero y el psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

EN la tarde del 3 de enero de 1960, Michel Gallimard, sobrino del editor de libros, detuvo su automóvil en la villa provenzal cercana al pueblecillo de Lourmarin e invitó a Albert Camus para que le acompañara en el trayecto a París. El escritor aficionado a la velocidad aceptó viajar en el flamante coche deportivo Facel Vega y atravesaron la bellísima campiña francesa. Desafortunadamente al llegar a Villeneuve la Guyard el vehículo tuvo una colisión contra un árbol produciéndose terrible accidente. Cuando arribaron al lugar las ambulancias y policía encontraron sin vida el cuerpo de Camus.

Este gran escritor nació el 7 de noviembre de 1913 en el pueblo argelino de Mondovi, siendo hijo de una española sordomuda y analfabeta, con un padre de origen alsaciano dedicado a las labores del campo. Este hombre llamado Lucien Camus consideraba a Francia como su verdadera patria, por lo que al estallar la Primera Guerra Mundial ingresó en el ejército pereciendo en la batalla del Marne acaecida en 1914. Su viuda se trasladó con sus hijos a un miserable departamento de dos habitaciones repletas de cucarachas en el barrio obrero de Argel. Compartía el piso con sus propia madre quien fue la que crió a los niños, porque ella tenía que trabajar como sirvienta.

Desde pequeño Albert vagabundeaba por las calles y playas en compañía de una pandilla constituida por personajes de los más diversos orígenes que incluían a: franceses argelinos conocidos como "pieds

noir", árabes, judíos y españoles. Este conglomerado provocaba a la policía con sus constantes travesuras. A pesar de las carencias infantiles escribió: "La pobreza no fue una calamidad, porque se compensó con la riqueza de la luz del sol". A diferencia de sus camaradas que pronto abandonaron los estudios, Camus prosiguió asistiendo a la escuela y bajo la protección de su maestra obtuvo una beca para ingresar al liceo donde destacó bastante. Para sobrevivir vendía accesorios de automóvil, trabajaba en la oficina meteorológica y en una firma naviera. Como cualquier adolescente argelino jugaba al fútbol, paseaba por la arena de la playa, bailaba en cabarets de mala muerte y como citaría después: "Hacia el amor en mar y tierra".

A la edad de 17 años Albert sufrió una hemoptisis, o sea, tos con espantos sanguinolentos, enterándose en el hospital civil de que padecía un proceso tuberculoso. Estando internado decidió que la existencia tenía que vivirse a su máxima intensidad.

Una vez que fue controlada la enfermedad Camus ingresó a la escuela de Filosofía de la Universidad de Argel y para sostener su carrera buscó trabajo en el teatro representando diversos papeles en obras de autores clásicos. A los 20 años se casó con la hija de un médico e ingresó al Partido Comunista. En esta época se interesó en la guerra civil española y viajó por el centro de Europa.

En 1937 escribió "L'envers et l'endroit" (El lado bueno y el malo) y "Noces" (Nupcias) los cuales lo convirtieron en una celebridad literaria. En ambas obras describía al paisaje argelino y lo absurdo de la

vida.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Camus se ofreció como voluntario del ejército francés, siendo rechazado por sus calificadas lesiones pulmonares. Fue en 1942 cuando escribió su estupenda novela "L'etranger" (El extranjero) y conoció a Francine Faure, una joven concertista de piano que también procedía de Argel, divorciándose antes de su primera esposa para casarse con ella.

Durante la ocupación alemana de Francia, el escritor pertenecía a la Resistencia jugando un papel importante al dirigir la revista de propaganda subversiva "Combat". Por esta época se decepcionó de las componendas que realizaban los comunistas.

En 1948 Camus rindió un simbólico tributo a sus ideas humanitarias publicando "La peste" que trata de un pueblo azotado por una plaga y la presencia de Rieux, un médico idealista que asegura: "En los hombres hay más que admirar que despreciar".

Durante el desorden francés de los cuarentas el escritor se negó a participar en la política y adoptó una posición solitaria escribiendo ensayos. Incluso cuando la España de Franco ingresó a las Naciones Unidas dimitió del puesto que ostentaba en la UNESCO.

En 1951 publicó "El Rebelde", libro que originó una fuerte disputa con Jean Paul Sartre finalizando una buena amistad. En esta obra se equipara al comunismo con el nazismo declarando que todos los verdugos pertenecen a una misma familia y que debemos combatir a los déspotas que proclaman libertades que nunca llevan a la práctica. El escritor dice:

"Las revoluciones derivan en el asesinato volviéndose homicidas al practicar el regicidio o el deicidio. La rebelión constante deberá ser interior buscando la creatividad".

Al estallar la guerra de Argelia en 1954 Camus se dividió entre la lealtad hacia la familia y la convicción de la razón de los árabes. Escribió artículos pidiendo moderación en los dos bandos y señalaba: "Se me exige que tome partido y ya lo he hecho al escoger a mi propio país Argelia en el futuro donde convivan libremente franceses y árabes".

Poco después apareció su última novela "La chute" (La caída), la más compleja y enigmática de sus obras donde se plantea el posible suicidio de Jean Baptiste Clamence, quien es un próspero abogado de París, pleno de virtudes que se ha caracterizado por defender a clientes sin dinero.

De repente un día observa cómo una joven de lanza desde un puente al Sena. En ese momento se pregunta si debe rescatarla, pero termina por alejarse en silencio. Desde ese día el recuerdo de lo presenciado lo asedia sin cesar y no encuentra reposo preguntándose si fue un cobarde. El recurso de la religión no le sirve porque no

hace el menor caso. cree en ella, busca consuelo sin hallarlo en los placeres y termina escribiendo su testamento.

A fines de 1957 Albert Camus recibió el premio Nobel de Literatura y con el dinero obtenido adquirió la hermosa y antigua villa cercana a Lourmarin de la cual sólo pudo disfrutar dos años debido al absurdo accidente automovilístico que relató al comenzar el artículo.

En mi opinión la mejor novela de este gran escritor es "El extranjero" publicada durante la ocupación alemana de París. En ella la escena ocurre en Orán y el narrador que se apellida Meursault vive en medio de la mayor indiferencia hacia todo lo que le rodea. Su rutina diaria consiste en no tomar decisión alguna frente a cualquier cosa que le concierna. Incluso le falta la energía para responder con un sí o un no ante cuanta proposición de le plantee.

El personaje ha recluso a su madre anciana en un asilo a 50 km. de donde habita y cuando le avisan que ella ha muerto no siente nada y es incapaz de derramar ninguna lágrima. Durante el sepelio sólo piensa en el calor que hace y en cuanto llega a Orán olvida el suceso.

Meursault conoce a una mujer y después de acostarse con ella, le dice que no la quiere y aunque se casa con la muchacha no le

hace el menor caso.

De repente la novela entra por primera ocasión en acción defendiendo a un amigo de un árabe quien posee un cuchillo que brilla a la luz del sol. Meursault lo mata disparándole un balazo, pero decide descargarle cuatro más.

En el juicio cuando se le pregunta sobre las municiones extras que utilizó no encuentra nada que replicar. El magistrado lo cuestiona sobre si cree en Dios y su contestación es: "No, condéneme a muerte". Cuando se da lectura al veredicto solamente se queja de la falta de cigarrillos y al visitarle en su celda el sacerdote, se niega a recibirle. En realidad permanece hasta el final como un "extranjero" delante de una civilización que está contento de dejar.

Aspectos psicológicos

El personaje central Meursault sufre de un estado esquizofrénico, proceso que de acuerdo con el psiquiatra suizo Eugenio Bleuler se caracteriza por la presencia de cuatro síntomas cardinales: 1) Autismo. 2) Aplanamiento del afecto. 3) Ambivalencia y 4) Trastornos de la asociación de ideas. El individuo que padece esta alteración se retira de la realidad, refugiándose por medio de una regresión a etapas tempranas del desarrollo de la personalidad.

Comenzaré por referirme al autismo, o sea, el

abandono del mundo externo con falta de deseos de comunicación con quienes viven con él. Este síntoma cuando no daña al YO y es transitorio resulta normal y es así como vemos a los adolescentes fantaseando toda clase de heroicidades, o a las muchachas jóvenes imaginándose que son cortejadas por los hombres más atractivos. Sin embargo, en el caso que nos describe Albert Camus el sujeto ha perdido casi totalmente el contacto y como consecuencia está privado de afectos y no siente nada ante la muerte de su madre.

De la misma manera es ambivalente hacia la mujer que se le entrega mostrando indiferencia y confusión del amor con el odio. Asimismo toma su sentencia final desinteresado pensando exclusivamente en la ausencia de cigarrillos, o sea, algo que chupar como un componente oral.

A lo largo de la novela Meursault aparece despersonalizado, término introducido a la psiquiatría por el francés Dugas en 1898. Este síntoma consiste en un cambio dentro de un individuo que siente sus acciones como algo automático, observándolas en la forma que lo haría un espectador. La sensación es de extrañeza con irrealdad o separación con respecto a: 1) Su propio cuerpo. 2) Su persona y 3) El mundo externo. En otras palabras, existe la impresión de que

algo cambio en el YO, que presenta una dislocación del ambiente que antes le rodeaba.

El término "extranjero" que utiliza Albert Camus, tiene una absoluta validez puesto que el individuo que sufre despersonalización presenta una sensación de extrañeza o de alienación, luchando por poder verbalizar lo que sienten que al estar disociado de la realidad no será aceptado fácilmente por quienes les rodean. Es por ello que lo único que quisiera expresar Meursault en el funeral de su madre es el tremendo calor y cuando le dictan la sentencia de muerte permanece indiferente. Magistralmente Albert Camus describe su introspección, donde se pierde la identidad en el tiempo y el espacio alejándose de los acontecimientos hasta el momento en que sin razón mayor se presenta un estallido de violencia matando cruelmente al árabe, que podría representar al padre que no lo psicotizó.

Con "El extranjero", Albert Camus parece reconocer las principales funciones del YO, o sea, la parte organizada de la mente la cual al sufrir una profunda alteración pierde su relación con el mundo externo. Además este extraordinario escritor combinaba sus percepciones de la vida con una lucidez que hizo que numerosos críticos lo consideraran como un gran poeta.